



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
4 de mayo de 2010  
Español  
Original: inglés

---

### Período de sesiones sustantivo de 2010

Nueva York, 28 de junio a 23 julio de 2010

Tema 10 del programa provisional\*

### Cooperación regional

## Panorama general de las condiciones económicas y sociales en África en 2010

### *Resumen*

La recesión mundial afectó negativamente a la actividad económica en África en 2009, pero el impacto ha sido menor de lo previsto en un principio. El ritmo de crecimiento del producto interno bruto (PIB) en el continente disminuyó de un 4,9% en 2008 a un 2,4% en 2009, debido al descenso de la demanda y los precios de las exportaciones africanas y de las corrientes financieras y las remesas a África (gráfico I). Este fue un cambio radical con respecto al crecimiento relativamente elevado del PIB que se había mantenido en los seis años anteriores. A medida que se fue ralentizando la actividad económica, disminuyeron las tasas de inflación, ayudadas también por la bajada de los precios internacionales del petróleo y los alimentos y las buenas cosechas agrícolas en algunas partes del continente. El mediocre crecimiento económico y la moderada inflación dio margen a los bancos centrales para flexibilizar las políticas monetarias. También se aplicaron políticas fiscales expansionistas, en un intento por amortiguar el impacto de la crisis en los niveles de pobreza y por apoyar la demanda interna. Sin embargo, no todos los países contaron con el margen fiscal necesario para invertir en infraestructura y aumentar el gasto en el sector social, lo cual es preciso para mitigar el impacto de la crisis y respaldar la diversificación económica.

A medida que fue decayendo la actividad económica empeoró la situación del empleo, sobre todo entre los grupos vulnerables. La pobreza aumentó o se mantuvo en niveles altos. La repercusión prevista de la crisis en la salud y la educación es nefasta, y los grupos vulnerables son los más afectados. Es probable que las consecuencias negativas generalizadas de la crisis económica en el bienestar social pongan en peligro los progresos alcanzados de cara al logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, sobre todo de los orientados a reducir la pobreza, el hambre y la mortalidad materno-infantil y a garantizar un trabajo decente para todos.

---

\* E/2010/100.



Las posibilidades de alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, un desarrollo social más amplio y los objetivos generales de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) se verán comprometidas, a menos que se adopten medidas audaces para encauzar a los países africanos en una vía de crecimiento alto, sostenible y centrado en el empleo, y que se conceda al desarrollo social un lugar destacado de los programas de desarrollo. Se podría conseguir un crecimiento económico robusto y sostenible y una productividad creciente a nivel de toda la economía diversificando la producción y las bases de exportación. Así pues, hay que velar por que las políticas macroeconómicas presten particular atención a objetivos reales, como los relacionados con la actividad económica y el empleo.

## Índice

	<i>Página</i>
I. Evolución de la economía mundial .....	3
II. Resultados económicos en África en 2009 .....	4
III. Tendencia a la baja de la inflación, salvo en unos cuantos países .....	7
IV. Relajamiento de las condiciones monetarias para mitigar los efectos negativos de la crisis en la actividad económica .....	8
V. Deterioro del saldo fiscal en la mayoría de los países de África en 2009 .....	9
VI. Apreciación del tipo de cambio efectivo real en la mayoría de los países .....	9
VII. Deterioro de la balanza por cuenta corriente en la mayoría de los países .....	10
VIII. Últimas tendencias del desarrollo social en África .....	11
IX. Repunte económico en 2010, pero con riesgo de regresión .....	18
X. Conclusiones y recomendaciones .....	19

## I. Evolución de la economía mundial

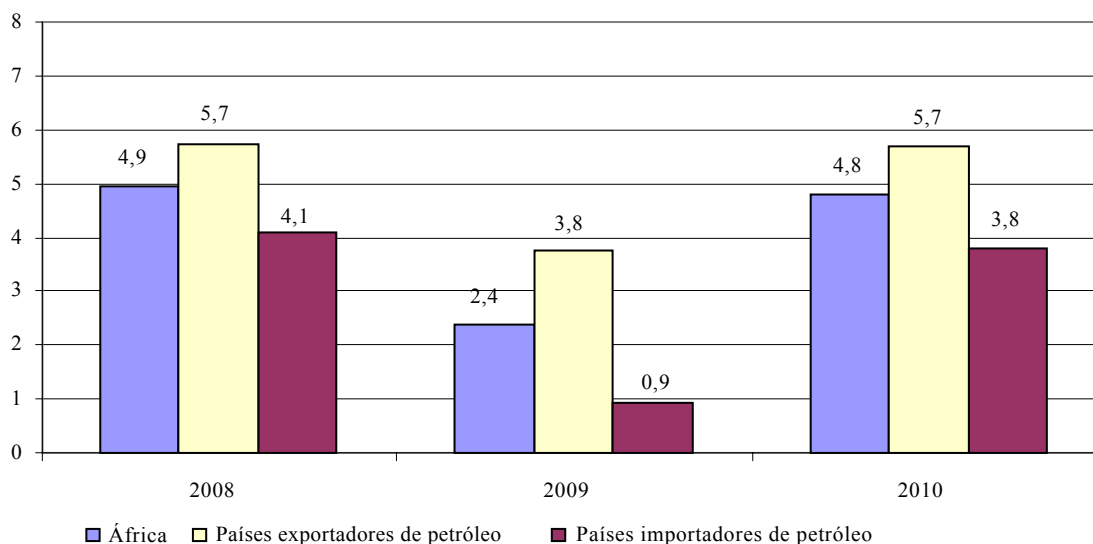
### Contracción de la economía mundial y ampliación del déficit por cuenta corriente en 2009

1. La economía mundial se contrajo un 2% en 2009, después del crecimiento positivo, aunque modesto, registrado en 2008, y la actividad económica se ralentizó tanto en los países desarrollados como en desarrollo. A pesar del importante descenso de las corrientes globales de capital y comerciales, la economía mundial empezó a estabilizarse en el cuarto trimestre de 2009, debido en gran parte a la adopción de medidas macroeconómicas y de política financiera sin precedentes. En general, los países en desarrollo salieron mejor parados que los países desarrollados. El primer grupo creció en su conjunto un 2,2% en 2009, mientras que el segundo se contrajo un 3,4%. La cifra agregada correspondiente a los países en desarrollo esconde desigualdades dentro de este grupo. Los países de Asia oriental y meridional se vieron menos afectados por la recesión mundial; en 2009 el crecimiento de su PIB fue de un 4,8%, mientras que en los países de América Latina y el Caribe se registró la mayor contracción del mundo en desarrollo (-2,1% en 2009 frente a un crecimiento de un 4% en 2008). Los desequilibrios por cuenta corriente en las principales economías, ya importantes antes de la crisis, siguieron acentuándose.

Gráfico I

#### Crecimiento de los países africanos exportadores e importadores de petróleo, 2008-2009

(Porcentaje)



*Fuente:* Cálculos de la Comisión Económica para África, sobre la base de los datos del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas, abril de 2010.

## **Desmoronamiento de los precios de los productos básicos y del comercio mundial**

2. Con el descenso de la demanda mundial, los precios de los principales productos básicos de exportación de África, como el petróleo crudo, el café, el algodón y la madera tropical, registraron una caída importante en el primer trimestre de 2009, sobre todo en comparación con los niveles extraordinariamente altos de mediados de 2008. No obstante, mostraron una fuerte recuperación en los dos trimestres siguientes, y está previsto que se estabilicen en 2010. Los precios del petróleo crudo crecieron por término medio un 36% por encima del índice de los precios de los productos básicos. El índice general del precio de los alimentos alcanzó su nivel máximo en junio de 2008, pero después registró un descenso continuado. En agosto de 2009, ese índice había caído un 77% con respecto a su nivel máximo. Los precios de los principales alimentos y bebidas tropicales disminuyeron, salvo los del azúcar y el cacao, que aumentaron en torno a un 40% y un 5% en 2009, respectivamente. Los precios del maíz y el trigo mantuvieron su tendencia a la baja iniciada a comienzos de 2007 y en 2009 cayeron un 25% y un 30%, respectivamente.

3. Además de los precios, en 2009 descendió el volumen del comercio mundial. Por ejemplo, las exportaciones mundiales disminuyeron un 12,4% en términos de volumen. Las inversiones extranjeras directas y las corrientes de remesas a los países en desarrollo también descendieron considerablemente en 2009.

## **Repunte de la economía mundial impulsado por China y la India previsto para 2010**

4. De cara al futuro, se prevé que las economías emergentes, sobre todo China y la India, lideren la recuperación de la economía mundial y estimulen el crecimiento en África, tanto de forma directa mediante el aumento de la demanda de las exportaciones de productos básicos de África y las corrientes de capital hacia ese continente, como de forma indirecta, gracias a su impacto positivo en los precios mundiales de los productos básicos.

## **II. Resultados económicos en África en 2009**

### **Importante desaceleración del crecimiento en 2009**

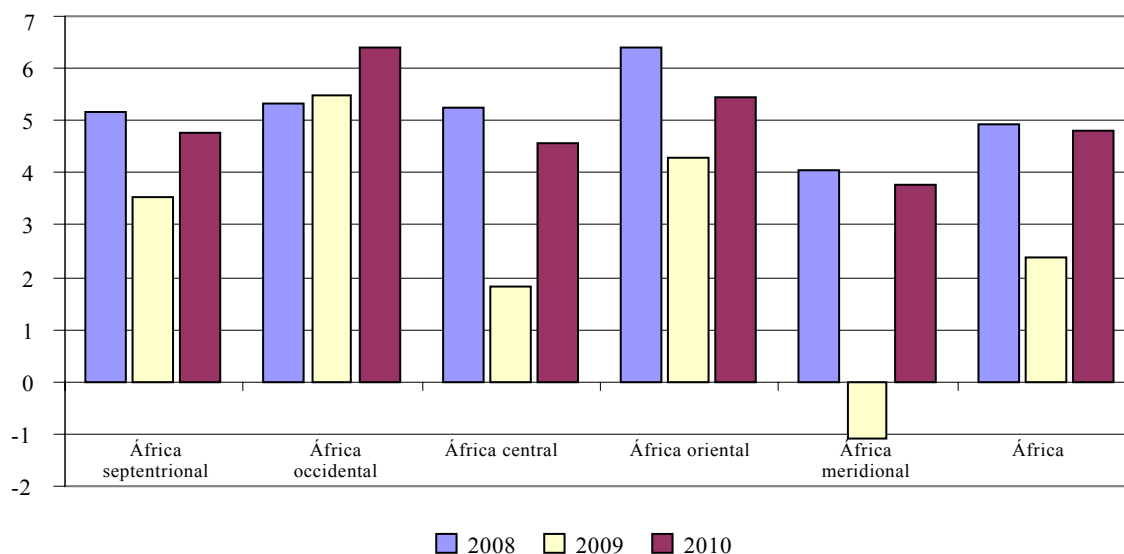
5. En general, el crecimiento del PIB de África descendió considerablemente en 2009, aunque mostró cierta capacidad de recuperación en comparación con episodios anteriores de recesión económica. Las recientes subidas abruptas del precio de los productos básicos se han manejado mejor que en otras ocasiones; algunos países habían acumulado un nivel importante de reservas externas y ahorro fiscal y registraron una deuda menos elevada. Este enfoque prudente permitió a los países, sobre todo a los productores de petróleo, disponer de un amplio margen de maniobra para adoptar medidas de política en respuesta a la crisis económica mundial (Comisión Económica para África de las Naciones Unidas y Comisión de la Unión Africana, 2009; Fondo Monetario Internacional (FMI), 2009). El ritmo de crecimiento del PIB varió de un país a otro y de una subregión a otra.

## Variación del crecimiento entre y dentro de las subregiones

6. Por término medio, los países exportadores de petróleo crecieron con mayor dinamismo que los importadores, debido principalmente a unas condiciones de partida más favorables para hacer frente a la recesión mundial, como importantes excedentes fiscales y de la balanza de pagos, posiciones externas sólidas y una deuda reducida. Unos cuantos países importadores de petróleo, entre otros, Djibouti, Etiopía, Malawi, Marruecos, Rwanda, Uganda y Zambia, también mostraron una gran capacidad de resistencia, y su PIB creció más de un 5%, debido a diversos factores concretos de cada país. África occidental creció un 5,6% en 2009, seguida de África oriental (4,3%) a la que desplazó como subregión con mayor ritmo de crecimiento. África septentrional (3,6%), África central (1,8%) y África meridional (-1,1%) (gráfico II).

Gráfico II

### Crecimiento a nivel subregional, 2008-2010 (porcentaje)



*Fuente:* Cálculos de la Comisión Económica para África sobre la base de los datos del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, abril de 2010.

7. La actividad económica disminuyó en África central, donde el crecimiento del PIB pasó de un 5,2% en 2008 a un 1,8% en 2009. En el Gabón la economía se contrajo y el descenso de los precios y la producción de petróleo provocó una disminución de los ingresos del Gobierno, que a su vez dio lugar a una reducción del gasto público. Una situación similar provocó una abrupta desaceleración del crecimiento en Angola, donde el PIB creció tan solo un 0,2% en 2009, en comparación con las cifras de dos dígitos registradas en los años anteriores. El PIB se contrajo en el Chad, debido a los malos resultados del sector agrícola. El crecimiento económico se desaceleró considerablemente en Guinea Ecuatorial, pero se mantuvo positivo, gracias al aumento de la producción de hidrocarburos y de los gastos de capital. En cuanto al Camerún, la disminución de la producción y los precios del petróleo, así como la poca actividad en los sectores maderero e industrial impidieron que creciera el PIB.

8. El crecimiento económico repuntó en otros países de la subregión. En el Congo, el PIB creció un 7,4% gracias al aumento de la producción de petróleo. La economía de la República Centroafricana registró una recuperación modesta, debida al aumento del apoyo de los donantes y de la inversión en el sector minero.

9. En el África oriental, el crecimiento del PIB disminuyó, pero se mantuvo relativamente robusto. La actividad económica creció un 4,3% en 2009, frente a un 6,4% en 2008. Estos resultados son tanto más excepcionales si se tiene en cuenta la sequía que afectó a la subregión y que limitó el crecimiento de la agricultura y la agroindustria. La economía de Etiopía creció un 8,5%, debido en parte a los excelentes resultados de las actividades no agrícolas, en particular del sector de los servicios, y a un importante gasto público. La inversión en el desarrollo de infraestructura en Djibouti y la boyante actividad de los sectores industrial y de los servicios en Rwanda y Uganda contribuyeron a mantener el crecimiento del PIB en un 5% o más en esos países.

10. En cambio, el descenso de los ingresos por exportación de productos mineros y sus repercusiones conexas limitaron el crecimiento de la producción en la República Democrática del Congo a un 2,7% en 2009, frente al 6,2% registrado en 2008. El descenso de la producción agrícola frenó el crecimiento del PIB en Eritrea, que se cifró en un 2,5% en 2009. El PIB se contrajo en Madagascar, a causa de la inestabilidad política y los disturbios civiles, y disminuyó de forma más pronunciada en Seychelles, donde la actividad económica descendió un 7%, debido en parte a los malos resultados del sector de los servicios. Las posibilidades de que la economía de Kenya repuntara después de la situación de violencia posterior a las elecciones se vieron limitadas por los efectos de la crisis mundial. El PIB de Kenya se recuperó solo de manera titubeante, y creció un 2,5% en 2009.

11. África septentrional también se vio afectada por la recesión mundial, aunque moderadamente, pues el PIB creció a un ritmo del 3,6% en 2009, frente a un 5,2% en 2008. Esta cifra agregada subregional refleja en gran medida la extraordinaria capacidad de recuperación de las economías de Egipto y Marruecos, que crecieron un 4,7% y un 5,2%, respectivamente, gracias a los enérgicos paquetes de medidas de estímulo fiscal y monetario. En otros países de la subregión el crecimiento del PIB fue de un 3% o menos, debido a diversos factores específicos de cada país. En la Jamahiriya Árabe Libia y Argelia el ritmo de crecimiento descendió abruptamente en 2009, pues se situó en un 2,5% y un 2,1%, respectivamente. La marcada disminución de la producción manufacturera y la actividad del turismo hizo que el crecimiento del PIB se situara en un 3% en Túnez, mientras que el descenso de la producción de mineral de hierro limitó la actividad económica de Mauritania, que creció un 1%. La economía del Sudán creció un 3,5% en 2009, frente a un 7,6% en 2008, debido a la disminución de las corrientes de inversión extranjera directa y a la reducida actividad del sector de la construcción.

12. Aunque el crecimiento del PIB registró una tendencia generalizada a la baja en 2009 en toda la subregión, hay signos de dinamismo en algunos países del norte de África, sobre todo en los exportadores de petróleo. Ejemplo de ello es el sector distinto del de los hidrocarburos, que ha crecido vigorosamente en los últimos años, ayudado en parte por el aumento de las tasas de inversión pública.

13. El impacto de la crisis económica y financiera en el sector real de la economía fue más grave en África meridional que en ninguna otra subregión. El PIB del África meridional descendió un 1,1% en 2009, principalmente debido a la

contracción de la economía de Sudáfrica (-1,8%) y a las consecuencias a nivel subregional de esa contracción. Dada su amplia integración en los sistemas financieros mundiales, Sudáfrica fue uno de los primeros países del continente en verse afectado por la crisis financiera mundial. Además, a medida que el mundo se sumía en la recesión, fueron disminuyendo sus exportaciones y su demanda privada. Esa ralentización de la actividad económica afectó a los países vecinos que dependen en gran medida de las corrientes financieras y comerciales con Sudáfrica. El crecimiento en Swazilandia cayó a un 0,4%, en parte a causa del descenso de las exportaciones a Sudáfrica y de las corrientes financieras procedentes de ese país. El PIB se contrajo en Namibia, debido a la disminución de la producción minera. La contracción económica fue todavía más grave en Botswana, donde el PIB cayó un 6%, debido al descenso de la producción y los precios de los diamantes. Por lo que respecta al resto de la región, el crecimiento del PIB de Mauricio pasó de un 5,7% en 2008 a un 3,1% en 2009, debido al descenso de los ingresos por exportación, los ingresos derivados del turismo y las corrientes de inversión extranjera directa.

14. En cambio, la actividad económica repuntó en Zimbabwe, tras un largo período de gran declive. El crecimiento del PIB registró cifras positivas, pues se situó en un 3,7% en 2009, impulsado por unas políticas económicas más adecuadas y por la expansión del crédito en un marco de corrientes de capital en aumento y de remonetización tras un período de hiperinflación.

15. África occidental fue la subregión con el mayor crecimiento económico, pues su PIB creció de un 5,3% en 2008 a un 5,5% en 2009. Esa evolución obedece fundamentalmente a los buenos resultados de Nigeria, la principal economía de la subregión, que creció un 6,7%, gracias a una sólida expansión de la producción de petróleo durante la segunda mitad de 2009, y a unos resultados formidables del sector no petrolero. En el resto de la subregión, el crecimiento económico fue en general moderado. Ghana registró el mayor crecimiento del PIB (4,5%), ayudado por los altos precios internacionales del oro y el incremento de la producción agrícola e industrial. No obstante, esa cifra supone una desaceleración con respecto al impresionante 6% o 7% registrado en los últimos años.

16. Côte d'Ivoire y Togo comenzaron a recuperarse, si bien de manera moderada. Una amplia recuperación económica cobró forma en Côte d'Ivoire en 2009, donde el PIB aumentó un 3,7%, impulsado por una importante producción en los sectores agrícola, minero, de los hidrocarburos y de los servicios. La reactivación económica se vio respaldada por una mejora de la situación política y de la seguridad. El crecimiento también registró una tendencia a la alza en Togo, donde pasó del 1,1% en 2008 a un 2,4% en 2009. En el otro extremo, la actividad económica se desplomó en Guinea, a causa de la creciente inestabilidad política y del descenso de los ingresos por exportación, por lo que el PIB real se mantuvo en el mismo nivel que en 2008.

### **III. Tendencia a la baja de la inflación, salvo en unos cuantos países**

17. Las tasas de inflación disminuyeron en la mayoría de los países africanos, debido a diversos factores, entre los que se encuentran la débil actividad económica, que supone una presión limitada de la demanda, la disminución de los precios internacionales de los alimentos y el petróleo, las buenas cosechas agrícolas en

algunas partes del continente y la ampliación de los subsidios gubernamentales a los productos alimentarios básicos. No obstante, el ritmo al que se moderaron las tasas de inflación no fue uniforme.

18. El aumento de los precios se moderó considerablemente en Zimbabwe, situándose en un 0%, lo que representa una disminución con respecto a las cifras de tres y cuatro dígitos registradas poco antes. El incremento de la demanda monetaria, respaldado por la remonetización después de un período de hiperinflación, contrarrestó sobradamente las presiones inflacionarias potenciales relacionadas con la expansión del crédito. En la mayoría de los países de la Comunidad Financiera Africana (CFA), las tasas de inflación se situaron justo por debajo del objetivo oficial del 3%, debido en parte a la apreciación continuada del franco CFA, que tiene una paridad fija con el euro. De forma análoga, la tasa de inflación disminuyó en Sudáfrica, debido a la débil actividad económica y al descenso de los precios internacionales del petróleo y los alimentos, pero se mantuvo por encima de la banda del 3% al 6% fijada.

19. En cambio, en algunos países, como Angola, Ghana, la República Unida de Tanzania, Sierra Leona, Uganda y Zambia, las tasas de inflación crecieron levemente en 2009 con respecto a los niveles de 2008, debido a factores concretos relacionados con cada país, como el exceso de liquidez, la depreciación de la moneda o situaciones de escasez provocadas por retrasos en las importaciones de bienes de consumo. El mayor aumento de precios fue el registrado en la República Democrática del Congo. Un aspecto más positivo fue que la inflación básica, en la que no se incluyen los precios de los alimentos ni del sector de la energía, descendió en varios países, entre otros, Argelia y Uganda. Eso demuestra en parte la creciente credibilidad de los bancos centrales con respecto a su capacidad para anclar las expectativas de inflación.

#### **IV. Relajamiento de las condiciones monetarias para mitigar los efectos negativos de la crisis en la actividad económica**

20. A medida que se fue debilitando la actividad económica y moderando la presión inflacionaria, la mayoría de los bancos centrales del continente adoptaron políticas flexibles. Los dos bancos centrales de los 15 países de la zona del franco CFA recortaron tipos de interés clave y redujeron el porcentaje de reserva obligatoria para impulsar el crédito interno y mitigar el impacto de la crisis mundial en los resultados económicos de esa zona. Del mismo modo, los bancos centrales de Egipto y Sudáfrica redujeron varias veces los tipos de interés. Los países del África meridional cuyas monedas están vinculadas total o parcialmente al rand sudafricano adoptaron medidas análogas e imprimieron un carácter anticíclico a la política monetaria.

21. Tras endurecer las condiciones monetarias en la primera mitad de 2009, Nigeria también comenzó a flexibilizar su política monetaria. El rescate de cinco bancos en dificultades, cuyos activos representaban en su conjunto un tercio de activos bancarios totales, también contribuyó a revertir la tendencia. En la República Unida de Tanzania se observó una situación similar, pues el banco central prestó apoyo a algunos bancos comerciales con problemas de balance general. Otros países, en particular la República Democrática del Congo y Etiopía, se vieron



enfrentados a un exceso de liquidez, debido principalmente a la escasa coordinación entre los ministerios de hacienda y los bancos centrales.

## **V. Deterioro del saldo fiscal en la mayoría de los países de África en 2009**

22. En general, el saldo fiscal se deterioró en gran parte de África, debido a que en muchos países aumentó o se mantuvo el gasto público y al mismo tiempo descendieron los ingresos de los gobiernos, en un contexto de caída del crecimiento del PIB, disminución de la asistencia externa y restricciones crediticias a nivel mundial. La resistencia del gasto público fue posible gracias a los múltiples conjuntos de medidas de estímulo fiscal en el continente, la mayoría de los cuales estaban más relacionados con el gasto que con los ingresos.

23. Sudáfrica adoptó una serie de iniciativas para impulsar la inversión en infraestructura y ampliar los sistemas de redes de seguridad social, en un intento por mantener la demanda interna ante la disminución de la actividad económica y por aumentar el potencial de crecimiento y de empleo a largo plazo del país.

24. Del mismo modo, se pusieron en marcha políticas fiscales discrecionales orientadas a importantes programas de inversión pública en Argelia, Cabo Verde, Egipto y Rwanda, con el fin de hacer frente a los problemas de infraestructura que han frenado el crecimiento. Etiopía también previó, en el marco de su presupuesto para 2009/10, reducir los estrictos límites que se habían impuesto al gasto público el año anterior. En Burkina Faso y Túnez se aplicaron conjuntos de medidas adicionales de estímulo fiscal mediante presupuestos complementarios en 2009. El aumento de los gastos destinados a seguridad y a actividades humanitarias en la República Democrática del Congo, y el incremento del sueldo de los funcionarios en Ghana y Swazilandia hicieron que el gasto público permaneciera alto en esos países.

25. Aunque el gasto público se mantuvo elevado, los ingresos de los gobiernos descendieron, debido a la disminución de los ingresos aduaneros provocada por el descenso de las importaciones y de los ingresos fiscales a causa de la débil actividad económica. Esto dio lugar a un aumento de los déficits fiscales.

26. Habida cuenta de la disminución de la financiación externa, los crecientes déficits fiscales se fueron financiando cada vez en mayor medida con recursos internos, obtenidos mediante la retirada de depósitos de los gobiernos de los bancos centrales o mediante préstamos solicitados a éstos. Los países que optaron por un presupuesto equilibrado, según el cual el gasto se limita a los recursos externos e internos disponibles, tuvieron poco margen fiscal para responder a la disminución de la actividad económica.

## **VI. Apreciación del tipo de cambio efectivo real en la mayoría de los países**

27. El tipo de cambio efectivo real se apreció en la mayoría de los países de África, sobre todo en aquéllos con sistemas de cambio fijo, como los de la zona del franco CFA, la Jamahiriya Árabe Libia y Cabo Verde, y los que tienen unas tasas de inflación relativamente elevadas. Por el contrario, los países en que se depreció el

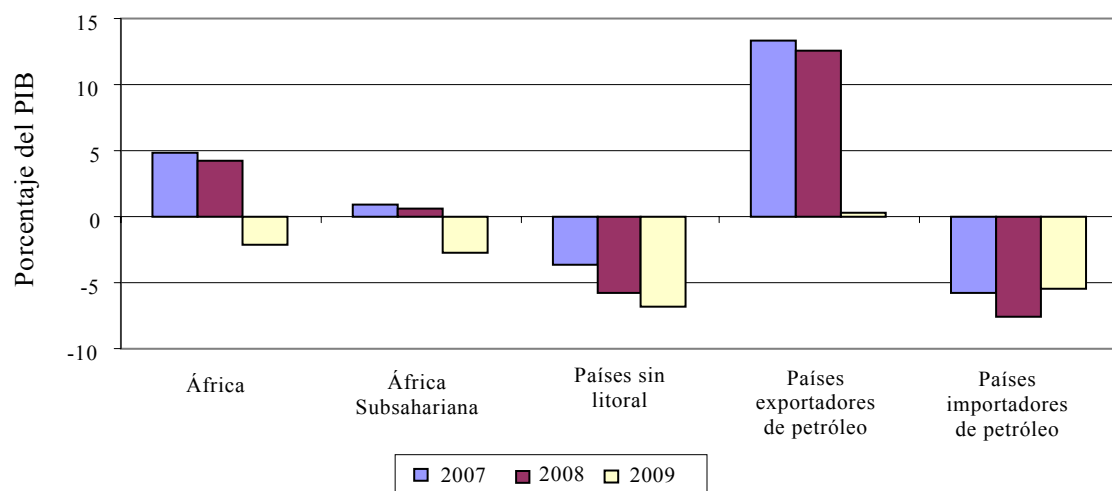
tipo de cambio efectivo real, como el Sudán, fueron principalmente aquellos en que se permitió que se depreciaran los tipos de cambio nominales, para limitar los efectos de la crisis económica mundial en las reservas de divisas o para aumentar la competitividad de las exportaciones. La mayoría de esos países tenían un régimen de tipo de cambio flotante o de flotación dirigida.

## VII. Deterioro de la balanza por cuenta corriente en la mayoría de los países

28. En África, la balanza exterior pasó de registrar un excedente en 2004 (4,3% del PIB) a presentar un déficit en 2009 (-2,2% del PIB), en parte debido a que los ingresos de exportación cayeron con mayor rapidez que las importaciones. No obstante, esa cifra agregada esconde variaciones entre distintos grupos de países (gráfico III). Los países exportadores de petróleo registraron en su conjunto un excedente menor (0,3%), mientras que los importadores de petróleo registraron un déficit (-5,4%). Asimismo, en los países de África sin litoral el déficit por cuenta corriente fue superior al de otros países (-6,8%), debido a que el déficit de su cuenta de servicios fue muy superior, como consecuencia de los elevados gastos de transporte con que se enfrentan y de su dificultad para competir en los mercados mundiales de bienes y servicios.

Gráfico III

**Balanza por cuenta corriente en África, por categoría, 2007, 2008 y 2009**



*Fuente:* Cálculos de la Comisión Económica para África, sobre la base de los datos de la Economist Intelligence Unit, abril de 2010.

*Nota:* No están incluidos Egipto, Guinea, Guinea-Bissau, la República Democrática del Congo ni Somalia.

29. El deterioro más visible de la balanza por cuenta corriente fue el de los países exportadores de petróleo. La disminución de los precios del petróleo se tradujo en un importante descenso de los ingresos de exportación, que no se vio compensado por la reducción de la factura de las importaciones de esos países debida a la baja de los precios del petróleo y los alimentos y de la demanda de bienes intermedios y de capital. Así pues, la situación de las cuentas corrientes empeoró: en el Gabón, la

Jamahiriya Árabe Libia y en Nigeria los excedentes disminuyeron, y en Angola, Argelia y Guinea Ecuatorial los excedentes pasaron a ser déficits. De forma análoga, en Bostwana, país importador de petróleo rico en recursos minerales, las exportaciones de diamantes y otros minerales sufrieron una contracción importante y las exportaciones de servicios se debilitaron, lo que hizo que la balanza por cuenta corriente pasara de registrar un excedente de un 3,8% del PIB en 2008 a un déficit de un 5,6% del PIB en 2009. Pese a la disminución de la factura de las importaciones, debida al descenso de los precios del petróleo y los alimentos, el déficit de la balanza por cuenta corriente se acentuó en algunos países importadores de petróleo cuya cuenta corriente presenta un déficit crónico, como Cabo Verde, Etiopía, el Níger y Zimbabwe. Esto se debió al descenso de los ingresos de exportación, las remesas y los ingresos del turismo. En cambio, el déficit por cuenta corriente disminuyó en unos pocos países, debido a factores diversos; por ejemplo, en Túnez se mantuvo el nivel de las remesas y de los ingresos del turismo, en Kenya y Sudáfrica las importaciones fueron objeto de una fuerte contracción y en Ghana, Malí y la República Unida de Tanzania los ingresos de las exportaciones de oro fueron muy altos.

30. En vista de la enorme disminución de las corrientes financieras y de la depreciación cada vez mayor del tipo de cambio nominal, los crecientes déficits por cuenta corriente se financiaron retirando cantidades importantes de las grandes reservas de divisas en algunos países. No obstante, la posición exterior siguió siendo sólida en muchos países, como Egipto y Zambia, gracias en parte a la reciente asignación de derechos especiales de giro por parte del Fondo Monetario Internacional (FMI).

31. La actual situación plantea a los países con reservas de divisas limitadas o menguantes una serie de grandes retos importantes. El endurecimiento de las condiciones de financiación externa podría obligarlos a renunciar a las importaciones de bienes intermedios y de capital, así como de medicamentos, lo que reduciría las posibilidades de crecimiento a largo plazo y comprometería los progresos en el ámbito del desarrollo social.

## VIII. Últimas tendencias del desarrollo social en África

32. En el presente informe se reconoce que los grupos vulnerables están socialmente desfavorecidos y muy afectados por la crisis económica, en él se examina la situación en cuanto al desarrollo social de esos grupos, integrados por personas de edad; huérfanos y niños vulnerables, jóvenes; personas que viven con el VIH/SIDA; refugiados; desplazados internos; migrantes, y personas pobres. Las mujeres de esos grupos son las que más acusan las conmociones relacionadas con la crisis económica, los desastres naturales y los conflictos. En particular, en este informe se reseñan los factores que han influido en el acceso de esos grupos vulnerables a los alimentos, la educación, el empleo y la salud.

### Tamaño de los grupos vulnerables debido al crecimiento demográfico natural

33. La población de los grupos vulnerables ha venido aumentando con el tiempo de resultas del crecimiento demográfico natural (véase el cuadro). El número de

personas que viven con el VIH/SIDA ha crecido a causa de factores sociales, económicos y culturales que favorecen la infección por VIH, como los estigmas, las desigualdades de género, la pobreza, la poligamia, el levirato, los métodos para suprimir las secreciones vaginales, el abuso de drogas y alcohol, la movilidad, las enfermedades de transmisión sexual, la guerra y la violencia contra las mujeres (Inungu y Karl, 2006). El incremento del número de personas con discapacidad obedece a diversas razones; las principales son los conflictos civiles y las continuas guerras; las elevadas tasas de analfabetismo; la desnutrición y la malnutrición; las enfermedades transmisibles; los deficientes servicios de salud; la escasez de asistencia y servicios sociales; los accidentes y la violencia doméstica; las malas condiciones económicas en la mayoría de los países; la edad avanzada, y los desastres naturales (Comisión de la Unión Africana, 2005).

### Población de personas vulnerables en África, 2005 y 2008

Categoría	Población (en miles)		Porcentaje de la población total
	2005	2008	2008
Personas de edad <sup>a</sup>	47 842	56 124	5,7
Jóvenes <sup>a</sup>	189 157	201 562	20,4
Personas con discapacidad <sup>b</sup>	90 590	98 700	10,0
Personas que viven con el VIH <sup>c</sup>	20 400	22 000	2,2
Huérfanos de personas con el VIH/SIDA <sup>c</sup>	6 500	11 600	1,2
Refugiados <sup>d</sup>	2 748	2 106	0,2
Desplazados internos <sup>e</sup>	11 800 <sup>f</sup>	11 600 <sup>g</sup>	1,2
Población total de África <sup>h</sup>	905 900	987 000	100,0

<sup>a</sup> Base de datos del Centro Africano de Estadística de la Comisión Económica para África, 2009.

<sup>b</sup> Sobre la base del supuesto de que el 10% de la población vive con discapacidad.

<sup>c</sup> Programa conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA), 2009.

<sup>d</sup> Base de datos de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, 2009.

<sup>e</sup> Base de datos del Centro de Vigilancia de los Desplazados Internos.

<sup>f</sup> Estimación correspondiente a 21 países.

<sup>g</sup> Estimación correspondiente a 19 países.

<sup>h</sup> Fondo de Población de las Naciones Unidas, 2009.

34. El número de refugiados en África (sin contar el África septentrional) continuó disminuyendo por octavo año consecutivo, esto es, desde el año 2000, en que se llegó a registrar una cifra de 3,4 millones (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los refugiados (ACNUR), 2009). Eso se debe al éxito de las operaciones de repatriación a Angola, Burundi y el Sudán meridional. Sin embargo, según el ACNUR (2009), la reanudación de conflictos armados y las violaciones de los derechos humanos que tuvieron lugar en 2008 provocaron también corrientes de refugiados en el Chad, la República Democrática del Congo, Somalia y el Sudán.

35. África tiene el mayor número de desplazados internos (personas desplazadas dentro de su propio país) del mundo entero: 11,6 millones en 2008 en 19 países (Centro de Vigilancia de los Desplazados Internos, 2009). Los tres países con las

mayores poblaciones de desplazados internos son el Sudán (4,9 millones), la República Democrática del Congo (1,3 millones) y Somalia (1,4 millones). Las principales causas de desplazamiento son los conflictos armados, la violencia generalizada, los desastres naturales, como inundaciones, y en algunos casos las violaciones del derecho internacional humanitario. Se prevé que el cambio climático dará lugar a nuevos desplazamientos internos. Según las conclusiones más recientes del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, es probable que la frecuencia y la magnitud de los desastres relacionados con el clima, como inundaciones, huracanes, procesos de desertificación e incluso “hundimiento” de franjas de tierra, aumenten a raíz del calentamiento global y provoquen el desplazamiento de un número de personas cada vez mayor (Naciones Unidas, 2009a).

36. El otro grupo que es vulnerable a las crisis de los ingresos es el integrado por las personas que viven en la pobreza extrema. Según estimaciones recientes, la proporción de la población que vive en situación de pobreza extrema en África central, oriental, meridional y occidental, con arreglo a la nueva línea internacional de pobreza, situada en 1,25 dólares de los EE.UU. al día, era de un 51% en 2005; y en África septentrional era de un 3% (Naciones Unidas, 2009b). Esas cifras representan más de 400 millones de personas. El grupo de los pobres incluye también a la mayoría de las personas de los grupos vulnerables que se indican en el cuadro 1.

37. Las mujeres constituyen la mayoría de los integrantes de los grupos vulnerables. Representan el 55% de las personas de edad, el 50% de los refugiados, el 51% de los desplazados internos, el 50% de los jóvenes africanos y el 60% de las personas que viven con el VIH/SIDA, y son también mayoría entre los pobres (varias fuentes, entre otras, la base de datos estadísticos de la Comisión Económica para África, 2009; el ACNUR, 2009, y el ONUSIDA, 2009). Las mujeres y las niñas son las más afectadas por los efectos negativos de la crisis económica y alimentaria, y su situación de pobreza se está agravando. Así pues, es importante que los países africanos adopten políticas y programas de desarrollo integradores y que tengan especialmente en cuenta las cuestiones de género, para poder mejorar el desarrollo social de los grupos vulnerables.

### **Limitación del acceso de los grupos vulnerables a los alimentos por factores endógenos y exógenos**

38. Los grupos vulnerables tienen gran dificultad para acceder a alimentos y disfrutar de seguridad alimentaria. Debido a la falta de transferencias de ingresos explícitas, subvenciones alimentarias y medidas de control de precios en muchos países, la carga del problema recae en la población. Los grupos vulnerables, como los de personas de edad, personas con discapacidad, refugiados y pobres, son más vulnerables a la subida del precio de los alimentos porque sus ingresos son más bajos. Los desplazados internos son muy vulnerables a la inseguridad alimentaria, ya que en las situaciones de conflicto, la falta de seguridad impide el acceso de los organismos de asistencia humanitaria que tratan de proporcionar asistencia alimentaria y otros servicios (véase el recuadro).

**Ejemplos de situaciones de inseguridad alimentaria entre los desplazados internos**

Las Naciones Unidas calcularon que, en mayo de 2007 566.000 de los 4,1 millones de personas afectadas por el conflicto en la región de Darfur (Sudán) estaban fuera del alcance de la asistencia humanitaria. Por consiguiente, la malnutrición entre los desplazados internos superó los niveles de emergencia de malnutrición aguda generalizada, y en 2007 la malnutrición infantil alcanzó niveles de emergencia por primera vez en tres años. Las condiciones de acceso de las organizaciones de ayuda humanitaria empeoraron durante 2007, en que hasta 7 millones de desplazados internos no pudieron recibir la asistencia que necesitaban urgentemente.

En Somalia, el acceso de la asistencia humanitaria se ve gravemente limitado por la situación de inseguridad, que hace difícil proporcionar a los desplazados internos ayuda alimentaria y otro tipo de asistencia que permite salvar vidas. Los campamentos para esas personas carecen de instalaciones básicas, como escuelas, centros de atención sanitaria y servicios de abastecimiento de agua y saneamiento, lo que provoca situaciones generalizadas de malnutrición aguda y diarrea. Una encuesta realizada en noviembre de 2007 entre las poblaciones de desplazados internos de Afgoye y Merca en Somalia reveló unos niveles de malnutrición críticos, en una región en que el 15% de los niños menores de 5 años corren ya un riesgo grande de morir de hambre.

En Côte d'Ivoire las tasas de malnutrición siguen siendo elevadas especialmente en las zonas sin litoral y los lugares donde los cortes de carreteras y los puestos de control impiden la libertad de circulación.

---

*Fuente:* Véase Centro de Vigilancia de los Desplazados Internos (2008) y Centro de Vigilancia de los Desplazados Internos (2009).

39. En el África Subsahariana el VIH/SIDA ha obligado a las personas de edad a asumir la responsabilidad de cuidar de sus propios hijos enfermos y de criar a sus nietos, cuando los primeros mueren. Se ha observado que los hogares encabezados por ancianos y los que acogen a huérfanos son sumamente vulnerables a la inseguridad alimentaria (Muga y Onyango-Ouma, 2009; Makiwane y Kwizera, 2007; Adato y Bassett, 2008). Esos hogares tienen dificultad para conseguir alimentos, debido a su limitada capacidad de trabajo y a la falta de otros insumos y, por lo tanto, presentan unas tasas de malnutrición superiores.

40. Por último, las sequías y la frecuencia cada vez mayor de los desastres naturales a consecuencia del cambio climático están contribuyendo a acentuar la inseguridad alimentaria de millones de africanos. Los efectos adversos de las sequías y otros desastres naturales son especialmente graves para los grupos vulnerables, como los de ancianos y personas discapacitadas que, además de carecer de activos físicos, a menudo no cuentan con el capital humano ni la capacidad necesarios para hacer frente a su situación.

## Acceso desigual de los grupos vulnerables a la educación

41. Aunque África está haciendo progresos con respecto a la matriculación universal en la enseñanza primaria, todavía hay unos 46 millones de niños en edad de asistir a la escuela primaria que no están escolarizados en África oriental, meridional, central y occidental (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), 2010). Además, los importantes progresos registrados en cuanto a la matriculación no se han acompañado de progresos comparables en las tasas de finalización de estudios. Entre los grupos de niños con más probabilidades de no estar escolarizados o no realizar el ciclo completo de la enseñanza primaria se encuentran: los niños de la calle, los que tiene discapacidades; los que trabajan; los que viven en situaciones de conflicto, como los desplazados internos; los de familias pobres; los que viven en zonas rurales, aisladas y marginadas, y los que han quedado huérfanos de resultas del VIH/SIDA o han contraído el virus (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), 2005). Hay más niñas que niños sin escolarizar y las probabilidades de que las niñas no escolarizadas jamás asistan a la escuela son mayores que la de los niños (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), 2010). Los dos factores de exclusión principales son las situaciones de crisis y conflicto y la falta de respuesta a las necesidades de los niños con discapacidad (ibíd.). Más de la mitad de los niños sin acceso a la enseñanza primaria vive en países afectados por conflictos, y la tercera parte de ellos sufre discapacidades. Los niños con discapacidad son, con diferencia, el grupo con mayores probabilidades de no asistir a la escuela. Otro importante factor de exclusión es que solo unos cuantos países africanos ofrecen enseñanza primaria gratuita, incluidas actividades docentes, uniformes y libros de texto. Este hecho afecta sobremanera a las familias con pocos recursos. Además, una de las principales características de la educación primaria en África es que los niños en edad de cursar la enseñanza secundaria asisten a la escuela primaria. Esta situación es especialmente grave para los niños marginados, ya que acentúa la presión de los pares y las familias para que no finalicen los estudios y entren en el mercado laboral antes de terminarlos.

42. El número de niños y de jóvenes que no realizan estudios secundarios es alarmantemente elevado en África, a pesar de que, la enseñanza primaria y secundaria es el punto de partida para desarrollar un nivel básico de capital humano. Así pues, el bajo nivel educativo perpetúa el ciclo de pobreza durante generaciones y reduce las perspectivas de conseguir un trabajo decente.

43. Para ser competitivos y tener la oportunidad de encontrar un trabajo decente, los jóvenes africanos deben adquirir conocimientos teóricos y prácticos realizando estudios más avanzados y siguiendo cursos de formación técnica y profesional superior. Sin embargo, en términos general, la participación en la enseñanza terciaria es muy baja en el continente. Solo un 6% del grupo de jóvenes en edad de cursar estudios terciarios estaba matriculado en las instituciones pertinentes en 2007 en África, frente a un promedio mundial de un 26% (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), Instituto de Estadística, 2009). Muy pocos jóvenes de los grupos vulnerables pueden acceder a la enseñanza superior, sobre todo debido a la falta de recursos para pagar los derechos de matrícula.

44. Es importante que las políticas públicas destinadas a mejorar el acceso de los pobres y otros grupos vulnerables a todos los niveles de enseñanza cobren un carácter prioritario. Los enfoques generales que se han de seguir para llegar a las poblaciones no escolarizadas deben diseñarse para grupos marginados concretos, reducir los obstáculos que impiden que los niños asistan a la escuela y utilizar medidas multisectoriales integradoras. Algunas de las numerosas políticas que han demostrado ser eficaces en algunos países son: eliminar los derechos de matrícula; crear escuelas en zonas subatendidas; introducir programas de alimentación y nutrición escolares; respaldar la participación de las niñas y alentarlas a concluir sus estudios; adoptar medidas de discriminación positiva, y promover una enseñanza integradora y la contratación de profesores (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), 2010). Esto es fundamental para garantizar el reconocimiento del derecho de todos a la educación.

### **Acceso limitado de los grupos vulnerables a las oportunidades de empleo**

45. Las mujeres, los jóvenes, las personas con discapacidad, los ancianos, las personas que viven con el VIH/SIDA, los migrantes y otros grupos vulnerables se enfrentan a dificultades concretas para conseguir un trabajo decente. La mayoría de ellos termina en lo que la Organización Internacional del Trabajo (OIT) denomina situación de empleo vulnerable (como trabajadores sin remuneración en un negocio familiar o por cuenta propia o en empleos estacionales o en pequeñas actividades poco lucrativas del sector no estructurado), que consiste en un trabajo inseguro, unos ingresos bajos y una productividad escasa. Los jóvenes se enfrentan a una situación de desempleo elevado, debido sobre todo a su falta de experiencia y de capacitación adecuada. Las personas con discapacidad no tienen acceso a empleos decentes, a causa de la discriminación, la falta de capacitación adecuada y la ausencia de acceso físico a los edificios. Las personas que viven con el VIH/SIDA tienen grandes problemas para encontrar y conservar un empleo—incluso antes de que la enfermedad los incapacite— debido a los estigmas y a la discriminación.

46. Otro aspecto importante de la participación de los grupos vulnerables en la economía es el acceso a recursos productivos, como crédito, tecnología, información, tierra y otros activos que les permitan emprender proyectos en pequeña escala generadores de ingresos. Sin embargo, las personas de los grupos vulnerables no tienen acceso a esos recursos, lo que menoscaba su capacidad para salir de la pobreza.

47. Evidentemente, incluso antes del inicio de la crisis económica, el acceso de los grupos vulnerables a oportunidades de empleo y recursos productivos era ya limitado. La mayoría de esas personas tiene un empleo vulnerable, cuya cobertura por las redes de seguridad social es menor, por lo que están más expuestas al impacto de la crisis. Los trabajadores de edad desplazados del mercado laboral también pueden verse afectados, porque tienen menos posibilidades de encontrar un nuevo empleo tras perder el que tenían (Naciones Unidas, Consejo Económico y Social, 2009). Existen probabilidades de que los gobiernos reduzcan el gasto público destinado a programas para mejorar las oportunidades de empleo de los grupos vulnerables, como las personas con discapacidad o los jóvenes. Los trabajadores migrantes son los más afectados durante las crisis económicas, ya que los sectores en los que trabajan, como los de la construcción, la industria



manufacturera y la hostelería, son muy propensos a los recortes de empleo. Es importante que los gobiernos adopten medidas concretas o refuercen las existentes para promover las oportunidades de empleo de las personas que pertenecen a grupos vulnerables.

### **Problemas de los grupos vulnerables para acceder a la atención de salud**

48. Los grupos vulnerables tienen escaso acceso a la atención de salud por motivos sociales, económicos y culturales. En muchos países la infraestructura física en el ámbito de la salud es limitada en las zonas rurales y aisladas. En las situaciones de conflicto, la destrucción de esa infraestructura, incluidos caminos y centros sanitarios y educativos, el aumento de la inseguridad personal y la disminución de los recursos humanos y los suministros para los servicios sociales acentúan el riesgo de que los grupos vulnerables, como los de desplazados internos y refugiados, no tengan acceso a servicios de salud. Las personas de edad necesitan más atención sanitaria para tratar enfermedades no transmisibles, enfermedades crónicas, degenerativas y mentales y problemas de discapacidad. Esto exige contar con servicios y personal especializados, de los que no se dispone fácilmente para atender al creciente número de personas de edad.

49. Según los resultados de un estudio de la Comisión Económica para África, que investigó el alcance de las desigualdades en el acceso a la atención de salud en un grupo de países africanos (Chad, Camerún, Egipto, Etiopía, Ghana, Kenya, Malawi, Marruecos, Senegal y Zambia), mediante el análisis de encuestas demográficas y sanitarias, existen grandes desigualdades en el acceso a la atención de salud relacionadas con las desigualdades de ingresos, las distancias para acceder a un proveedor de atención sanitaria y la ubicación rural o urbana en todos los países estudiados (Comisión Económica para África de las Naciones Unidas, 2008). Las desigualdades más marcadas se observan en la prestación de asistencia en el parto, un servicio clave que puede reducir la mortalidad materna, de acuerdo con el quinto Objetivo de Desarrollo del Milenio. En Egipto, en el año 2005, la diferencia absoluta entre el 20% más rico de la población y el 20% más pobre era aproximadamente de un 43%. En Ghana, en 2003, la diferencia absoluta entre esos dos grupos era de un 70,5% (Comisión Económica para África de las Naciones Unidas, 2008). Las desigualdades observadas en el acceso a la atención de salud se repiten en el acceso a servicios de abastecimiento de agua y saneamiento.

50. En términos generales, tanto las personas de edad como las personas con discapacidad necesitan servicios de salud que atiendan a sus necesidades concretas y tengan presentes las enfermedades y las dolencias que aparecen a edades avanzadas o que afectan a las personas con una discapacidad. Por ejemplo, las personas en sillas de ruedas necesitan centros accesibles, que no hay en la mayoría de los países africanos. Las actividades de rehabilitación son también un servicio de salud importante para estos dos grupos socialmente vulnerables. De ahí la necesidad de políticas que garanticen un acceso especial a los servicios de atención sanitaria a todas las personas vulnerables, incluidos servicios médicos gratuitos o subvencionados.

## IX. Repunte económico en 2010, pero con riesgo de regresión

51. Se prevé que el crecimiento del PIB en África se recupere en 2010 y crezca a un ritmo de un 4,8%. Sin embargo, existen riesgos importantes, por lo que el crecimiento del continente en 2010 podría oscilar entre un 4,2% y un 5,4%<sup>1</sup>. Incluso si se diera la hipótesis más optimista, el ritmo de la recuperación seguiría siendo muy inferior al necesario para lograr una mejora significativa de las condiciones sociales en África.

52. El repunte previsto del crecimiento económico se verá respaldado por factores tanto internos como internacionales. La recuperación prevista de la economía mundial hará que aumente la demanda y los precios de los productos de exportación africanos, en particular los minerales y los hidrocarburos, y de los servicios. Las corrientes privadas, sobre todo de inversión extranjera directa e inversión de cartera, también aumentarán. En lo que respecta a la situación interna, se prevé que los diversos conjuntos de medidas fiscales y monetarias adoptados por muchos gobiernos del continente continúen respaldando la demanda interna, que también se beneficiará de unos tipos de interés relativamente bajos.

53. Está previsto que África occidental continúe siendo la subregión con la mayor tasa de crecimiento (6,4%) por segundo año consecutivo, seguida de África oriental (5,4%), África septentrional (4,8%), África central (4,6%) y África meridional (3,8%). Sin embargo, la mayor recuperación se registrará en África meridional. Sudáfrica liderará el impulso del crecimiento, gracias al aumento de la producción minera asociado al renovado dinamismo del sector de los servicios, sobre todo del turismo, respaldado por el Campeonato Mundial del Fútbol.

54. Según las previsiones, la inflación media en África continuará disminuyendo en 2010, debido en parte a una importante desaceleración del aumento de los precios en países donde se registraron tasas de inflación de dos dígitos en 2009. A pesar del incremento previsto de los precios de los alimentos y el petróleo, las tasas de inflación se moderarán en Kenya, la República Democrática del Congo, la República Unida de Tanzania, Rwanda, Santo Tomé y Príncipe, las Seychelles y Uganda, debido al endurecimiento gradual que cabe esperar de la política monetaria y a la depreciación limitada del tipo de cambio. En cambio, las presiones inflacionistas inducidas por la demanda darán lugar a un fuerte incremento de los precios de los productos que no son objeto de comercio, y dispararán la inflación en Angola, el Gabón, Guinea Ecuatorial y la República del Congo, mientras la constante depreciación de las monedas y la creciente monetización de los déficits fiscales alimentarán o sostendrán unas tasas de inflación ya elevadas en Guinea y Mauritania.

55. No obstante, existe un riesgo de regresión, que está relacionado con las deficiencias estructurales de los países de África, en particular con su dependencia excesiva de las exportaciones de productos primarios y de productos de escaso valor

<sup>1</sup> La predicción del intervalo del PIB consiste en una serie de valores en que se prevé que se sitúe el PIB con cierta probabilidad. Se calcula un intervalo de confianza del 95% utilizando la siguiente fórmula:  $g_p \pm 1,96 \cdot \hat{\sigma}$ , donde  $g_p$  es la tasa de crecimiento prevista y  $\hat{\sigma}$  la desviación estándar corregida. Esta última se calcula sobre la base de los errores de pronóstico del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Para corregir el sesgo potencial de una muestra pequeña se empleó un método *bootstrap*.

añadido. Una recuperación más lenta de lo previsto de la economía mundial, una recaída en la recesión o la aparición de otra crisis financiera mundial podrían hacer caer la demanda y los precios de las exportaciones africanas, reducir los ingresos del turismo, debilitar los mercados financieros internos, comprimir el crédito y las inversiones a nivel interno y reducir las corrientes privadas y oficiales al continente. Asimismo, un grave deterioro de las condiciones climáticas restringiría la producción agrícola y, por consiguiente, reduciría el crecimiento económico en muchos países. Por último, un agravamiento inesperado de la situación política y de la seguridad podría afectar a las perspectivas de crecimiento en algunos países, sobre todo en los que tienen previsto celebrar elecciones en 2010.

## **X. Conclusiones y recomendaciones**

56. África no se ha librado de la reciente recesión mundial. El crecimiento del PIB en el continente en su conjunto registró un fuerte descenso, que repercutió negativamente en el empleo y, de forma más generalizada, en las condiciones sociales en toda África. Sin embargo, el continente parece haber soportado la conmoción mejor que en ocasiones anteriores, gracias sobre todo a unas condiciones de partida más favorables. Los países que reaccionaron bien fueron sobre todo aquellos que habían tenido un crecimiento sostenido más amplio, es decir, los que habían conseguido en cierta medida diversificar su producción y sus bases de exportación. El éxito de los esfuerzos destinados a lograr un crecimiento elevado y sostenible, generar suficientes empleos decentes para la creciente población activa y conseguir un desarrollo social más amplio depende en gran parte del éxito de la diversificación económica (Comisión Económica para África de las Naciones Unidas y Comisión de la Unión Africana, 2007). Las políticas macroeconómicas y estructurales, así como las reformas institucionales formuladas y aplicadas en África, deberían estar al servicio de esos objetivos de desarrollo más amplios.

57. La tendencia a la baja de la inflación es prueba de la creciente credibilidad de las políticas monetarias en gran parte del continente. Sin embargo, ese logro no ha tenido una respuesta clara en forma de un aumento de las tasas de inversión y crecimiento económico, una mayor transformación económica y una creación de empleo robusta en los países africanos. Este problema se puede afrontar velando por que las políticas monetarias tengan debidamente en cuenta la evolución del sector económico real, incluidos la actividad económica y el empleo, y no solo la estabilidad de los precios.

58. Aunque las políticas fiscales resultaron ser en gran medida anticíclicas, es preciso mejorar su eficacia. Introducir planes de protección social, sobre todo medidas para establecer redes de seguridad social con objetivos concretos, sería una manera de conseguir este objetivo. No obstante, las citadas políticas fiscales tienen algunas consecuencias financieras. La sostenibilidad fiscal a largo plazo requiere que las iniciativas en materia de gastos vayan acompañadas de iniciativas proporcionadas de movilización de recursos internos y de esfuerzos renovados por parte de la comunidad internacional para cumplir sus compromisos en materia de ayuda, sobre todo en favor de los países con escaso margen fiscal y con reservas de divisas limitadas y menguantes.

59. Para que la producción y la base de exportación se diversifiquen y se amplíen a productos distintos de los básicos hacen falta tipos de cambio reales competitivos. Los países, independientemente de su régimen cambiario, se ven enfrentados al reto de mantener un tipo de cambio real adecuado que garantice la competitividad de los bienes y servicios comerciales. El aumento del gasto en infraestructura, capital humano y otras actividades que refuerzan la productividad será un medio eficaz de aumentar la productividad y la competitividad a nivel de toda la economía.

60. La adopción de políticas macroeconómicas acertadas no será suficiente si no se complementa con iniciativas estructurales e institucionales, como el refuerzo de la capacidad para ejecutar el presupuesto y presentar informes sobre el mismo, y con reformas destinadas a mejorar el entorno empresarial. Además, la opinión unánime que ha surgido a raíz de la reciente crisis financiera mundial es que hace falta reforzar las medidas de vigilancia para supervisar los riesgos relacionados con la liquidez y el crédito. Esto reviste especial importancia dada la rápida expansión del crédito del sector privado en algunos países.

61. De forma más general, para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio y otros objetivos de desarrollo social, los países de África deberían asignar al desarrollo social, en particular de los grupos vulnerables, un lugar prioritario en su programa de desarrollo. La crisis económica mundial ha puesto de relieve la necesidad de desarrollar y reforzar las medidas que garantizan la inclusión de los grupos vulnerables en el marco general de desarrollo. Afrontar el impacto de las conmociones en los grupos vulnerables es esencial para realizar el derecho humano fundamental del acceso de todos a alimentos, salud, educación y empleo. Esto promoverá el desarrollo social y contribuirá a acelerar los progresos para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

## Referencias

- Adato, M. y Bassett, L. (2008). What is the potential of cash transfers to strengthen families affected by HIV and AIDS? A review of the evidence on impacts and key policy debates. Policy brief núm. 10: Washington: International Food Policy Research Institute, y Boston: Joint Learning Initiative on Children and HIV/AIDS.
- Centro de Vigilancia de los Desplazados Internos (2008). Internal displacement: global overview of trends and developments in 2007. Ginebra.
- \_\_\_\_\_ (2009). Internal displacement: global overview of trends and developments in 2008. Ginebra.
- Comisión de la Unión Africana (2005). African Decade of Disabled Persons (1999-2009): nota conceptual. Addis Abeba. Se puede consultar en: [http://africa-union.org/africandecade/concept\\_note.htm](http://africa-union.org/africandecade/concept_note.htm).
- Fondo Monetario Internacional (2009). *Regional Economic Outlook: Sub-Saharan Africa*. Washington, D.C.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2010). *Estado Mundial de la Infancia 2010*. Número de venta: S.10.XX.1.
- Fondo de Población de las Naciones Unidas (2009). *Estado de la población mundial 2009*. Número de venta: S.09.III.H.1.
- Inungu, J. y Karl, S. (2006). Understanding the scourge of HIV/AIDS in Sub-Saharan Africa. *Medscape General Medicine*, vol. 8, núm. 4, pág. 30.
- Makiwane, M. y Kwizera, S. A. (2007). An investigation of quality of life of the elderly in South Africa, with specific reference to Mpumalanga Province. *Applied Research in Quality of Life*, vol. 8, núm. 3, págs. 297 a 313.
- Muga, G. y Onyango-Ouma (2009). Changing household composition and food security among the elderly caretakers in rural western Kenya. *Journal of Cross-Cultural Gerontology*, vol. 24, núm. 3, págs. 259 a 272.
- Naciones Unidas (2009a). Protección y asistencia a los desplazados internos. 3 de agosto. A/64/214.
- \_\_\_\_\_ (2009b). *Objetivos de Desarrollo del Milenio: Informe de 2009*. Número de venta: S.09.I.12.
- \_\_\_\_\_, Comisión Económica para África (2008). *Mainstreaming Health Equity in the Development Agenda of African Countries*. Addis Abeba.
- \_\_\_\_\_ y Comisión de la Unión Africana (2007). *Economic report on Africa*. Número de venta: E.09.II.K.1.
- \_\_\_\_\_ (2009). *Economic report on Africa*. Número de venta: E.09.II.K.2.
- \_\_\_\_\_, Consejo Económico y Social (2009). Respuestas de política en relación con el empleo y las consecuencias sociales de la crisis económica y financiera, incluida su dimensión de género. Nota de la Secretaría. 1 de diciembre. E/CN.5/2010/8.

\_\_\_\_\_, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (2010). Africa Database. Nueva York.

Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (2009). Global trends of refugees, asylum-seekers, returnees, internally displaced and stateless persons. Ginebra.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Instituto de Estadística (2005). Children out of school: measuring exclusion from primary education. Montreal.

\_\_\_\_\_ (2009). Trends in tertiary education: Sub-Saharan Africa, ficha descriptiva núm. 1. Montreal.

\_\_\_\_\_ (2010). *Education for All. Global Monitoring Report 2010: Reaching the Marginalized*. Oxford: Oxford University Press.

Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA y Organización Mundial de la Salud (2009), *Situación de la epidemia de SIDA 2009*. Ginebra.

\_\_\_\_\_